

## PREFACIO

### La universidad hacia una sociedad productiva desde la academia

Hablar sobre un aspecto tan importante para la sociedad, en cualquier momento de la historia, es vital, porque la universidad como institución donde se genera conocimiento, desde sus inicios, ha sido un recinto en el cual pueden discutirse y confrontarse ideas. En el transcurrir del tiempo esta institución ha sido conformada pensando en un gentilicio que acude a ella para formarse como profesional en un área específica, y durante esa estancia en la casa de estudios articula de manera coherente la formación con la practicidad que puede dar la convivencia con el sector productivo.

No obstante, el deber ser de esta organización, ha sido puesto de lado por diferentes intereses que se han albergado alrededor de estas casas de estudio, entre los cuales es posible señalar aspectos políticos, económicos y en algunos casos hasta sociales, por las discriminaciones que pueden darse a nivel de raza, religiones, genero, entre otros.

Aun cuando es una de las instituciones con más antigüedad y sin duda es la única que durante siglos ha perdurado a lo largo de la historia, la universidad en la actualidad está pasando por muchas dificultades que inciden en el normal desarrollo de sus actividades, se cuestiona su administración, formación y hasta la calidad de los saberes impartidos. Adicional a lo expresado, les acecha un nuevo peligro, sobre todo a las universidades en los países latinoamericanos, la fuga de cerebros. Y es que el talento de nuestras instituciones de educación superior está saliendo a buscar oportunidades en otras fronteras.

El sistema universitario está colapsando, requiere una transformación a todos los niveles, la formación académica debe ajustarse a lo que está pidiendo el entorno, porque nuestro diseño curricular no está adaptado a la realidad. No estamos dando respuesta a lo que la sociedad necesita. Por ello, debemos dedicar tiempo en examinar cuidadosamente sus necesidades para afrontar con soluciones.

Y como lo ha establecido en sus premisas la UNESCO, el meollo del debate es la aceptación del hecho que la enseñanza superior debe desempeñar una amplia función social. En los últimos años, se ha producido un proceso de introspección que ha sido en parte el resultado de que la educación superior se haya centrado en sus propios problemas

apremiantes. Estos problemas pueden seguir siendo insolubles si las instituciones no vuelven a tomar parte en los debates de nuestra sociedad sobre temas como "la ciudadanía mundial", "la cultura de paz" y "el desarrollo humano sostenible".

Por ello, dedicar tiempo para escribir sobre la universidad direccionándola a una sociedad productiva desde la academia, representa un esfuerzo por mejorar la situación coyuntural que vienen padeciendo las instituciones de educación superior a nivel mundial.

**Cira de Pelekais**

cira.fernandez@floridaglobal.university